



000181632

actual

arte y cultura

VI

250 años del Abate Molina

Humanista avanzado, incomprendido y castigado

Por Patricio Ospina Jara.

Este año se han cumplido doscientos cincuenta años del nacimiento de Juan Ignacio Molina González, nacido un 24 de julio de 1740, en la hacienda de Guasculán, próxima a la actual Villa Alegre. En 1740, Chile se dividía, en lo principal, a La Serena, Santiago y Concepción. Hay alguna presencia española en Chile, por razones estratégicas. Valparaíso, Chile, son localidades secundarias. Entre Santiago y Concepción, los campos están poblados por grupos indígenas, llamados por misiones religiosas y canones ebribrarios. Oficiamente, Los Angeles se funda en 1779. Talca, en 1742, el mismo año que Calama, Melipilla y Quilota, en 1743; San Rafael, en 1744; Copiapó, en 1745. La guerra entre la Corona y los mapuches prosigue, secular. Con los Parlamentes se intenta reducir las guerras.

El pequeño Juan Ignacio cursa sus primeras letras en Perico, con los jesuitas, durante un par de años. Luego, a la muerte de su padre, continúa sus estudios en Talca, y posteriormente en Santiago, ingresando en el Colegio de Loyola. Anusado para la sacerdocio, ordena su noviciado en Santiago, para continuar en Buenos Aires. En Talca va en 1767, sigue cursos de Teología y dicta clases en el ciclo básico.

En Europa se difunde la filosofía de la Ilustración. Por un momento,

algunos monarcas absolutos parecen aceptar, se movilizan, se alientan, se ilustran. En España, Carlos III, en Prusia, Federico II, en Francia, Luis XV. Las ciencias se cultivan con renovado interés, principalmente en las Academias, instituciones distintas de las universidades, ya que estas se muestran menos interesadas en lo nuevo. En arte, impera el Rococó. La educación recorre por Molina según la línea tradicional: gramática, retórica, latín, griego, lógica, matemáticas, física y metafísica, estas últimas en la perspectiva aristotélica-tomista. Por su cuenta, sin embargo, indaga en otros campos, y así estudia la filosofía de Descartes y Gassendi, supo de la física de Newton y de Euler, de la química y zoología reciente, conoció la taxonomía de Linneo, y aprendió otros lenguajes, aparte de los clásicos: italiano, francés, algunas voces mapuches. A todo ello une su interés por la observación de la naturaleza, al que le hace reunir gran cantidad de datos sobre flora y fauna de Chile.

DESTERRADO

En 1767 Carlos III decreta la expulsión de los jesuitas de todos los dominios de la Corona. A comienzos del año siguiente, embarca en Valparaíso en el afectado, entre los cuales va Molina. Zarpó hacia el Caribe, y

de allí de vuelta al sur, rumbo a Cadix, vía Cabo de Hornos, sin tocar en puertos chilenos. De España pasará a Italia.

Estableciéndose en Lucca, a la sazón parte de los Estados Pontificios, allí, terminados sus estudios que en el vicio de diecisiete había comenzado, Molina es ordenado sacerdote, pronunciando sus votos en 1773.

En la misma fecha, el Papa Clemente XIV disuelve la Compañía de Jesús. Por eso el apellido de "abate" con el que será conocido nuestro compatriota, nombre que designa al sacerdote no vinculado a Orden o circunscripción religiosa alguna. En esas circunstancias, Molina se instala en Bolonia, ciudad en la cual residirá hasta su muerte. Para su subsistencia, contaba el abate como asistente los años repudiados, con una pequeña pensión acordada por Carlos III. Aumentaría esas ingresos con la docencia, enseñando a hijos de familias acomodadas, y cuando se muestra progre, abre también cursos para niños pobres.

Después, en la medida en que su mérito fuese reconocido, con los honores se agregará algún incremento en sus rentas. En Bolonia, Molina optó por

estudiando. Su interés es enciclopédico: mineralogía, botánica, zoología, geografía, historia, relatos de viaje, arquitectura, recetas de cocina.

Entretanto (1775), recibe la noticia de la muerte de su madre.

SU OBRA

Antes de salir de Chile, tenía adelantado un trabajo descriptivo sobre flora, fauna, geografía y otros aspectos del país. Al embarcarse en Valparaíso, le fue arrebatado. En un hecho que parece de novela, los apuntes le fueron devueltos por un compatriota, y pudo entonces dar forma a la primera de sus obras de naturaleza, el "Compendio de la Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile", publicado en forma anónima en 1776. Originalmente escrita en italiano, la obra fue traducida a varios idiomas. Los biógrafos parecen discrepar sobre cuándo le fue devuelto el manuscrito. Algunos sostienen que el "hampesillo" fue escrito de memoria.

Luego publicó, ya con su nombre, el "Ensayo sobre la Historia Natural de Chile", 1782; el "Ensayo sobre la Historia Civil de Chile", 1786 (o 1787); un segundo "Ensayo sobre la Historia Natural de Chile", que calificó como segunda edición, siendo en verdad una obra distinta de la anterior con el mismo título (1802). Todas estas obras, según tradiciones, en otros países de Europa y hay

referencias a ellas en escritos de pensadores y naturalistas de la época, entre los que están Kant, Buffon, Lamarck.

Además, tiene el abate escritos de noble literatura y después de su muerte fueron publicadas algunas de sus conferencias.

Las instrucciones y referencias muestran que la obra de Molina fue conocida por sus contemporáneos. Claro es que a la época, la literatura con noticias de un ámbito que recién empezaba a ser descrito por la ciencia, y todavía escrito como

América, atraía a muchos intelectuales europeos. Se debe decir, no obstante, que Molina presenta sus novedades bajo los cánones científicos del momento. Así, por ejemplo, utiliza el sistema de clasificación de Linneo, nuevo por entonces, para organizar el conjunto de elementos que describe. Además, no solo se limita a describir, sino también adelanta explicaciones (a veces audaces) y emite opiniones. A modo de ejemplo, vemos que sostiene como posible que el poblamiento de América haya sido producto de migraciones de grupos asiáticos que habrían cruzado por el paso de Behring.

En términos generales, esa es la tesis hoy vigente. Siempre en el tema, sostiene también que pudo darse otra migración proveniente de Melanesia, por el Pacífico, hacia las costas occidentales de América del Sur. Eso ha sido igualmente propuesto contemporáneamente.

Todo esto nos muestra un Molina "a la base" con cierto espíritu de la época. Es, como se ha dicho, condecorado de la ciencia de su tiempo. Eso lo hace ser aceptado por el medio científico. Pasa a ser miembro de numerosas academias entre otras, Napoleón lo nombra

integrante del Real e Imperial Instituto de Italia, en 1803. Se le ofrece, en 1802 y en 1803, cátedras en la Universidad de Bolonia, ofrecimientos que declina aceptar. En esta ocasión de honor, Molina lucha de desear que se ofrezca. Así también se le confiere que la retórica y que acompañe la "Historia Natural" de 1802, que "Ignacio Molina, chileno".

Su fama no lo salva de ciertas vicisitudes de aquella época de cambios: la lectura pública de uno de sus trabajos ("Las aves poco observadas entre los tres reinos de la Naturaleza", 1815) permite que se le acusé de herejía frente al Santo Oficio Inquisitorio. Por lo pronto, se le prohibió publicarlo, y durante un tiempo se le suspendió la autorización para dictar clases. El asunto se resolvió finalmente en 1823, al ser desechados los cargos.



•Busto del Abate Molina, chileno que siguiendo el destino de los jesuitas, fue a morir a Bolonia.

darle otra migración proveniente de Melanesia, por el Pacífico, hacia las costas occidentales de América del Sur. Eso ha sido igualmente propuesto contemporáneamente.

Todo esto nos muestra un Molina "a la base" con cierto espíritu de la época. Es, como se ha dicho, condecorado de la ciencia de su tiempo. Eso lo hace ser aceptado por el medio científico. Pasa a ser

miembro de numerosas academias entre otras, Napoleón lo nombra integrante del Real e Imperial Instituto de Italia, en 1803. Se le ofrece, en 1802 y en 1803, cátedras en la Universidad de Bolonia, ofrecimientos que declina aceptar.

En esta ocasión de honor, Molina lucha de desear que se ofrezca. Así también se le confiere que la retórica y que acompañe la "Historia Natural" de 1802, que "Ignacio Molina, chileno".

Su fama no lo salva de ciertas vicisitudes de aquella época de cambios: la lectura pública de uno de sus trabajos ("Las aves poco observadas entre los tres reinos de la Naturaleza", 1815) permite que se le acusé de herejía frente al Santo Oficio Inquisitorio. Por lo pronto, se le prohibió publicarlo, y durante un tiempo se le suspendió la autorización para dictar clases. El asunto se resolvió finalmente en 1823, al ser desechados los cargos.

En 1815, se le informa desde Chile, todavía bajo dominio español, que le corresponde hacer una herencia familiar. Molina manifiesta sus deseos de concretar el regreso a la patria y solicita a su abuelo la renta una determinada suma. El asunto se demora, y en 1817 el gobierno de O'Higgins decreta la confiscación de ciertos bienes de españoles, y el patrimonio de Molina, al que funcionarios reputan como español, pasa a ingresar los fondos requeridos para la Escuela Libertadora. Triste e intenso peregrina por el entusiasmo de la independencia. El amor es reparado en 1820, pero Molina ya está viejo para intentar el viaje. En 1823, llega sus bienes a la ciudad de Talca, para ser empacados en la formación de una Biblioteca Pública con textos predominantemente científicos e instrumental necesario para el cultivo de las ciencias. Recibe todavía nuevos honores, que serán los últimos. Muere en Bolonia el 12 de septiembre de 1822. Se le dispensan honores póstumos, y a los pocos días se traslada su cuerpo de su modesta sepultura local al Panteón de Hombres Ilustres de la ciudad, y se erige su busto en mármol. En Chile, la retórica de su muerte, que debe haber tardado en llegar, no registra expresiones. En 1834 se dispuso la fundación de la Villa de Molina, en la actual Septima Región, en terrenos donados para tal efecto por donde María del Tránsito de la Cruz de Rosales, Benjamin Vicuña Mackenna recogió, en 1855, algunos apuntes y manuscritos del abate, con ocasión de un viaje por Europa, de regreso, impulsó la erección de una estatua en su memoria. Los restos del abate fueron trasladados al país en 1966.

RECONOCIMIENTO TARDÍO

Aunque en 1814 la Orden jesuita es restaurada, Molina sigue en su calidad de abate. En 1815, se le informa desde Chile, todavía bajo dominio

Humanista avanzado, incomprendido y castigado [artículo]

Patricio Oyaneder Jara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyaneder Jara, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humanista avanzado, incomprendido y castigado [artículo] Patricio Oyaneder Jara.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile